

# CUBANET

24

mayo  
2017



Selección quincenal de artículos  
y noticias publicados en nuestro sitio digital

[www.cubanet.org](http://www.cubanet.org)

# ÍNDICE



04

*Música  
para camaleones*



05

*Fraude académico  
en exámenes  
de ingreso*



06

*Mariela Castro y su  
'conducta impropia'*



07

*'Puputov'*



08

*Ballet Nacional,  
¿un cisne en agonía?*

# ÍNDICE



CUBA

09

*Fidel Castro  
al descubierto*



PLAZA  
VIEJA

10

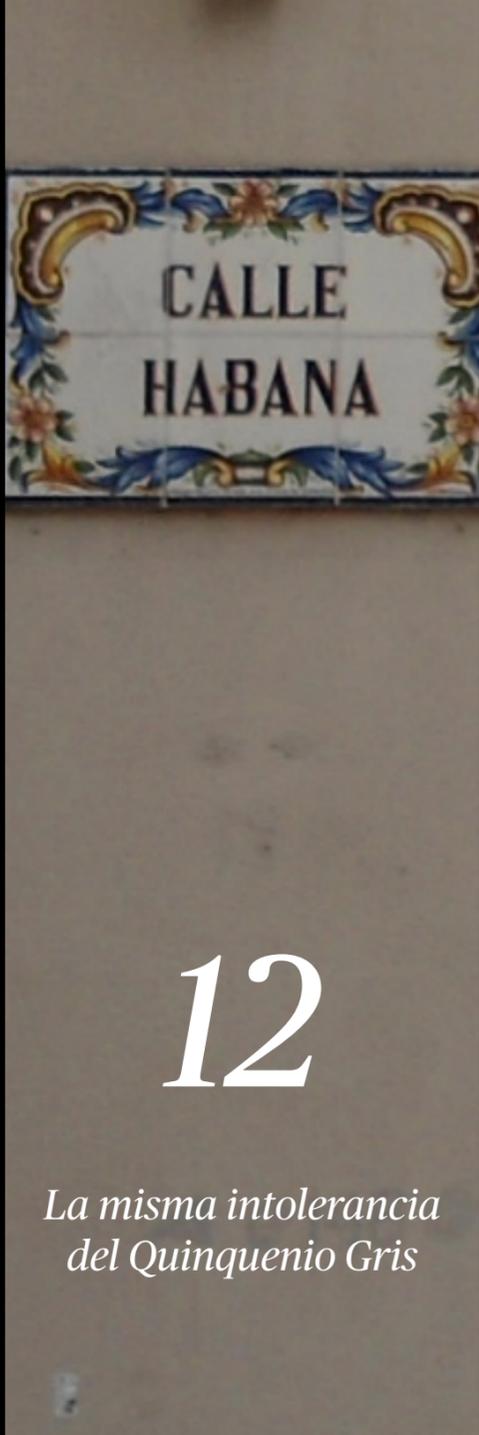
*¿Debe aprobarse  
el matrimonio  
homosexual en Cuba?*



OBISPO

11

*Como los mamuts,  
atrapados en el hielo*



CALLE  
HABANA

12

*La misma intolerancia  
del Quinquenio Gris*



HABANA

13

*Regresan los mamertos  
al corazón del imperio*



OBRAPIA

## Música para camaleones

*¿Cuál será el próximo 'hit' de los bardos de la revolución?*

LA HABANA, Cuba.- Los artistas cubanos aman tanto a la revolución y a Fidel, que lo mismo componen un son a un brote de marabú nacido en el monumento a Ubre blanca, un tango a las patas del mulo montado por el Che en Güinía de Miranda, que un bolero al tabor que acogió los primeros desechos del comandante, o un mambo a sus espejuelos de andar y un changüí a su barba.

La cuestión es cantarles, elogiarlos, hacer eterna la cantaleta de ineptos y cortesanos, cuya musa de guardia, fusil al hombro y uniformada de miliciana, les dicta al oído esos textos que hacen sentir ardores como alguien tocado por gastritis o blenorragias revolucionarias, y melodías triunfales no importa si en tiempo de mozambique lírico o sucu-sucu patriótico.

Los agradecidos

La cantaleta de los músicos y compositores cubanos viene de atrás, desde los inicios de la revolución cubana. Ya en los primeros años, en un ataque de deslumbramiento místico que luego se quedó en púdico rubor, Eduardo Saborit eternizó a Fidel en las montañas, entre un rubí, cinco franjas y una estrella, además de vibraciones –que supongo éticas y no satánicas–, al componer Cuba, que linda es Cuba, la única parte verdadera de la popular canción.

Luego vendría Carlos Puebla con su tradicionales “comecandelas” a reírse de la OEA (Organización de Estados Americanos), aunque también compuso en homenaje a Ernesto Guevara (Che), la canción Hasta siempre, Comandante, que aún perdura en el repertorio internacional, y de cuanto sopero, mata notas, borracho o comunista desee complacer a progresistas vejetes extranjeros de visita en Cuba, y a los ocambos mandatarios cubanos.

Pocos años después, montados en el tren de la revolución por el cabús, irrumpieron en el guateque revolucionario, algo desaliñados y peludos, Silvio Rodríguez, Pablo Milanés, Vicente Feliú, Sara González, quienes desde el Grupo de Experimentación Sonora del ICAIC, de solistas, o a dúos cual urracas amaestradas, la emprenderían a guitarrazos contra el imperialismo, y a favor de una revolución que a muchos descuajeringó en la jugada.

Pero aún había letras y músicas que se podían oír sin temor a una súbita caída de

presión arterial por el teque alevoso de las canciones, si bien algunos se hicieron cómplices o se mostraron ridículos, cínicos o patéticos, al asegurar en sus respectivas letras: “Vivo en un país libre...” (Silvio), “Créeme, que quiero ser machete en plena zafra/bala feroz al centro del combate...” (Vicente), o “preferir que la isla se hunda en el mar/antes que renunciar a la gloria que se ha vivido...” (Pablo), textos que enrojecieron el pentagrama musical cubano.

Aunque lo peor vendría después. ¿Quién puede olvidar a Osvaldo Rodríguez cantando aquel grito histórico-patriótico: “Que viva mi bandera/viva nuestra nación: ¡Viva la revolución!” que sirvió de música de fondo en el acompañamiento de aquellas “marchas combativas” convertidas en turbas desaforadas que propinaban golpes, lanzaban huevos y daban toletazos a hombres, mujeres y niños que abandonaban Cuba en el año 1980?

¿En qué rincón del mundo, tugurio, plaza pública o puticlub privado, celebra Osvaldo Rodríguez el 58 aniversario del triunfo de una revolución a la que puso música, desafinada o no, para perpetuarla en el poder? ¿En cuál lugar de La Mancha, Sevilla o Madrid, disfruta Pablo su renuncia a la “gloria que se ha vivido”, antes que nos hundamos en el mar?

¿Puede Silvio decir que vive en un país libre cuando canta por consuelo y penalidad en barrios como Pogolotti, Jesús María, Atarés, La Timba y otros entre los que, por sus estrechas y fangosas callejuelas, mendigos y asaltantes, corre peligro su auto? ¿Conoce Vicente otra cosa de la guerra y la caña de azúcar que no sean las películas y el guarapo?

Se imaginan a Arnaldo y su Talismán cantándole a otra cosa que no sea la humareda que despide la leña bajo un Caldero con huesos, pellejos, y trozos de viandas en medio de una calle donde los vecinos “celebran” cada aniversario de los CDR? ¿Creen posible que este cerebro con cuño, lineamientos, irrigado por jugo de naranja de su natal Ceballos, pueda un día componer algo parecido a un tema de Osvaldo Farré, Portillo o José Antonio Méndez?

¿Y qué decir del trío de agradecidos que, junto a Raúl Torres (compositor y fúnebre autor de la canción a la muerte de

Chávez y del Caballo sin jinete, dedicada a Fidel, con la que recorrió el país tras la urna con los restos del Comandante, y luego lomeríos, barrios, plazas, y quién sabe si otro país –quizás Estados Unidos–, para perpetuar la eterna imagen)?

Sería interminable la lista de “compositores” que, inspirados en la revolución y Fidel, hacen carreras, ocupan cargos y reciben otras prebendas que los ubican medianamente sobre la media aunque en un perpetuo sobresalto, ya que, carentes de talento u honestidad, deben venderle su alma al diablo de la revolución y en genuflexa pose eterna cantarle y alabarla.

Y no me dejarán mentir estos inspirados compositores con musas de ordene y mande, cuando el primero de mayo presenten el estreno mundial del concepto Revolución, con texto de Fidel Castro Ruz, música de Orlando Silverio y arreglo para coro y orquesta sinfónica de Melvin Rodríguez, en un alarde de guataquería político-musical impensable.

Será en Santiago el estreno mundial, y ya imagino a los “jubilados y estimulados” obreros, pancarta en mano, pomo de agua y pan con croqueta en bolso Cubalse (Cuba al Servicio del Extranjero), hacer de tripas corazón bajo el inclemente sol oriental, para tararear a coro, entre sudores y balbuceos de una multitud sigilosa, esos salmos revolucionarios que rezan: “Revolución es cambiar todo lo que deba ser cambiado, no mentir nunca, tener dignidad...”

Mi temor no es que estos autores continúen en la manada de compositores con inspiración primaria, sino en que mañana suban la parada y musicalicen para coro y orquesta nacional, cuadra por cuadra, los textos de la Segunda Declaración de La Habana o La Historia me absolverá, y a mis vecinos les toque tocar la flauta, el guayo, las maracas, o los timbales.

Mientras los reptiles de Música para camaleones, del escritor Truman Capote, salen de sus escondrijos por instinto animal, sin órdenes de “arriba”, para escuchar a Mozart, los de Fidel Castro, a una sola voz y en un leve temblor, se agolparán a disfrutar, obedientes y ensimismados, la interpretación del concepto “Revolución”, en el “heroico” Santiago.

Víctor Manuel Domínguez



## Fraude académico en exámenes de ingreso

*Las 'ayudas' al profesor valen más que el conocimiento del alumno*

GUANTÁNAMO, Cuba.- El fraude académico fue un fenómeno generalizado en la década de los años setenta, cuando la enseñanza, junto con la salud, el deporte y el internacionalismo, se convirtieron en bastiones políticos del castrismo. No podía permitirse que los resultados educativos estuvieran por debajo de los de otros países latinoamericanos.

La matrícula en las secundarias básicas y los preuniversitarios creció extraordinariamente y se creó el Contingente Manuel Ascunce Domenech, formado por estudiantes de preuniversitario, quienes, concomitantemente con la impartición de clases a alumnos tan jóvenes como ellos, debían estudiar la Licenciatura en Pedagogía en la universidad. La calidad de la enseñanza decreció; paradójicamente, los resultados docentes oficiales ascendieron.

En esos años Fidel Castro inauguraba muchas escuelas en el campo y ocupaba hasta cuatro veces a la semana las pantallas de los televisores con largos y cansones discursos donde pregonaba nuestros éxitos docentes. Los directores que obtenían el ciento por ciento de promoción en sus escuelas recibían homenajes, asignaciones de autos, casas, vacaciones en Varadero y viajes por los “hermanos países socialistas”. Obviamente, ningún director quiso quedarse atrás y comenzó “la fiebre del

ciento por ciento de promoción”, la primera gran manifestación de corrupción académica en nuestro país.

Aunque la doble moral no es un mal creado por el castrismo ni privativo de Cuba, durante la década de los setenta del pasado siglo comenzó a adentrarse como nunca antes en la conciencia de muchos cubanos. Creo que el fraude académico tuvo mucha incidencia en ello. Los dirigentes castristas afirmaban que debíamos vivir apegados a la verdad y combatir todo lo mal hecho, pero en las escuelas, que junto con la familia juegan un rol esencial en la formación de valores, se practicaba abiertamente el fraude. Quienes tuvieron la osadía de denunciar este fraude y otros fueron calificados como “problemáticos” y excluidos, un método que todavía continúa aplicándose y caracteriza la doble moral del castrismo.

Mientras en los matutinos y reuniones de padres los profesores y directores de las escuelas se pronunciaban contra el fraude, en la práctica lo favorecían de diversas formas. Una de las más socorridas fueron los “repasos” uno o dos días antes de las pruebas, donde los estudiantes conocían las preguntas que, “casualmente”, eran las mismas que aparecían luego en los exámenes. Otra fue permitir que los estudiantes se soplaran las respuestas durante el examen. Pero la más desvergonzada fue la famosa “aclaración de dudas”, acción en la que el profesor de la asignatura revelaba abiertamente las respuestas. Así se obtuvieron aquellos “ciento por ciento de promoción”, de efectos significativos en la moral estudiantil.

Los profesores que se atrevían a desaprobar a algún estudiante eran cuestionados y citados a reuniones donde el director, el jefe de cátedra y los dirigentes del sindicato y del Partido Comunista lo obligaban a “rectificar”. Esa práctica aún existe.

La semilla fraudulenta fructificó en sonados escándalos que hasta la prensa oficialista se vio obligada a denunciar, lo cual dice mucho de la magnitud del evento.

Los exámenes de ingreso, las medidas y el fraude

Este tres de mayo comenzaron los exámenes de ingreso a la educación superior en todo el país, una medida que el Ministe-

rio de Educación (MINED) se vio obligado a imponer ante la carencia de conocimientos con que los educandos arribaban a la universidad.

Muchos estudiantes consideran injusto que estos exámenes otorguen al escalafón la misma cantidad de puntos (50) que la que pueden obtener durante los tres años de evaluaciones docentes, pero con ellos se ha elevado la pauta de la exigencia académica.

Para tratar de impedir el fraude, se ha dispuesto que ningún profesor de la asignatura que se examina esté en su escuela el día del examen, medida adoptada para impedir las “aclaraciones de dudas”. Cuando el estudiante entrega sus respuestas el examen es sellado en la parte donde aparece su nombre y recibe un código. Luego es revisado por profesores que ese mismo día han sido designados para calificar.

A pesar de las medidas dispuestas, todavía el fraude no ha sido eliminado. Un estudiante de la Escuela Vocacional José Maceo, de Guantánamo, hijo de un conocido dirigente guantanamero y cuyo nombre no revelamos por razones obvias, nos confesó que en su escuela los alumnos piden permiso al profesor que está al frente del aula para ir al baño y allí copian las respuestas en las puertas o paredes para favorecer a sus condiscípulos. En el caso de las preguntas de “verdadero” o “falso” tienen establecido un sistema de señas para indicar la respuesta correcta. Esta es la escuela insignia de Guantánamo en la enseñanza media y este alumno es militante de la Unión de Jóvenes Comunistas.

A pesar de que el MINED pretende que los más preparados sean los que accedan a la enseñanza superior, todavía alumnos con una trayectoria académica inferior a la de otros son favorecidos en el escalafón de la escuela gracias a la “ayuda” de alguien.

No obstante a que existe la voluntad de cerrarle el paso al fraude académico, en Cuba existen otros muchos fraudes y no se aprecia ninguna voluntad política para eliminarlos de raíz. Ojalá que muy pronto llegue el día en que para todos los cubanos, comenzando de verdad por los dirigentes, el fraude sea una denigrante acción.

*Roberto Jesús Quiñones Haces*



SAN IGNACIO

## Mariela Castro y su 'conducta impropia'

*La directora del CENESEX teje un manto de silencio sobre las atrocidades de su familia*

LA HABANA, Cuba.- Conozco a un joven de lánguidas maneras que se enfurece si alguien percibe bondades en el trabajo de Mariela Castro, y asegura que a ella le interesa más la marca de su champú que restablecer la dignidad de los homosexuales cubanos. Esta mañana me llamó temprano para anunciar el envío de una entrevista que diera “la princesa Castro” a un sitio digital en España.

Como sé que el chico es turbulento, y certero, atendí su recomendación. Y apareció, en la pantalla de mi PC, la entrevista que dio Mariela al periodista español Gorka Castillo, el mismo que recientemente publicó una conversación que tuvo hace unos cuantos años con Nati Revuelta, la mujer que trajo al mundo a Alina Fernández, la única descendiente directa de Fidel Castro que no se mantuvo a su lado.

Resulta que Mariela anduvo por Madrid, a donde viajó para asistir a un foro mundial contra las violencias urbanas, y allí mismo respondió a las preguntas de ese periodista,

que la presenta como “una de las personas que mejor y más han contribuido al reconocimiento de los derechos del colectivo homosexual en Cuba”, y luego nos advierte que es hija de Raúl Castro y de la “añorada” Vilma y, como si hiciera falta el detalle, escribe que Mariela es sobrina de Fidel Castro.

Esa entrevista que le hiciera este adorador de genealogías debió estar entre las más cómodas que le hicieron a la presidenta del Centro Nacional de Educación Sexual (CENESEX) durante su viaje. Al menos en esta no se vio obligada a ofender, como hizo con otro periodista que le preguntó: “¿Qué tal por España?”, a lo que ella respondió: “No es asunto tuyo”. Y como si fuera poco, la molestó “princesa”, pidió a sus acompañantes que le quitarán de arriba a aquel “moco pegado”. ¡Que fina ella!

En esta conversación, la “princesa” exhibió otros modales, se mostró sosegada. El periodista, asiduo colaborador de “Rebelión”, era uno de los suyos y le daría pie para borrar el anterior desplante. Él no la estuvo importunando ni se mostró interesado en las violencias urbanas que sufren los gays de la isla. El periodista no quiso saber si se habían resuelto algunos de esos crímenes de odio de los que fueron víctimas un montón de homosexuales en Cuba. Él no mencionó el nombre de ninguna víctima de odio, y ella tampoco.

Mariela respondió cómodamente cada pregunta que hiciera el español, y con cada respuesta el homosexual cubano se acercaba más al “paraíso”. Mencionó con discreción, para no buscarse líos con los rusos, los campos de concentración donde los chechenos encierran a sus “desviados”..., pero olvidó que el gobierno que regenta su familia fue un adelantado en esos menesteres. Mariela olvidó esos guetos cubanos que conocimos con aquel eufemismo de Unidades Militares de Apoyo a la Producción, y también las atrocidades que allí se cometieron.

Luego vendría un “gran momento”, digno de la mejor antología del cinismo. La hija de Raúl Castro aseguró que los culpables del lento andar hacia esas libertades eran los sistemas pluripartidistas; esos en los que, “dependiendo del gobierno de turno, se avanza o se retrocede en políticas sociales”. Sin dudas esta mujer nos cree tarados..., y hasta supone que debemos comulgar con el “monopartidismo”, y sobre todo con el hecho de que solo tuviéramos, en casi sesenta años, dos jefes de Estado pero muchos campos de

concentración para recluir homosexuales.

Mariela Castro, quien tiene un discurso bien “nacionalista” a pesar de que se matrimoniara primero con un chileno y después con un italiano, no tiene claro –porque no está en sus esencias– lo difícil que resulta ser homosexual en este país. Ella nunca estuvo reclusa en uno de esos guetos que creó la revolución triunfante. Por eso es capaz de decir que Fidel es “un hombre de su tiempo” y que por responder a su tiempo no le quedó más remedio que ser homófobo.

Así habla Mariela, quien debió escuchar muchas veces las advertencias que hiciera su tío a esos individuos que “ostentaban su desvergüenza en La Rampa o frente al Hotel Capri”. Mariela debe haber escuchado esos discursos que hicieron tan visibles a “esos elementos que atentan contra la dignidad del pueblo”. Ella debe conocer bien esos reclamos que despertaron el odio y la homofobia. “Después no digan que el pueblo es duro, no digan que no estaban advertidos”.

Y no se podrán negar las advertencias, y para no quedaran dudas de que se hablaba en serio, se abrieron los campos de concentración, y se legitimaron las peores atrocidades, y luego nadie pidió disculpas; pero Mariela no consigue entender la malintencionada rabia de Reinaldo Arenas, y por eso divaga, y hasta asegura a su entrevistador que el cine sobredimensionó la figura del escritor. La pobrecita no se enteró aún de la importancia de su obra. La infeliz no sabe todavía que El mundo alucinante es una de las más grandes novelas hispanoamericanas del siglo XX, por eso vuelve con el trasnochado discurso de que Arenas era un perverso y no un gran escritor.

“Sobredimensionada es la labor del CENESEX, y Mariela la principal perpetradora”, así dice el lánguido, y enumera algunas de las “migajas” que ella consiguió para compararlas con lo que se hace en Europa y en América, “a pesar de sus sistemas pluripartidistas”. Creo que mi joven y lánguido amigo tiene mucho de razón cuando asegura que a Mariela le encomendaron que tendiera un manto de silencio sobre los estropicios que cometiera su familia.

*Jorge Ángel Pérez*



LEONOR PEREZ.

## ‘Puputov’

*¿No sabe Maduro que el castrismo es el principal entusiasta de arrojar excrementos a sus enemigos?*

LA HABANA, Cuba.- Los venezolanos que protestan en las calles para impedir que el régimen de Nicolás Maduro logre acabar de demoler las instituciones democráticas e instaure definitivamente la dictadura, han inventado un arma con qué enfrentar a los represores de la policía, la Guardia Nacional y los Colectivos Bolivarianos: los ‘puputov’. Se parecen a los cócteles molotov, pero en vez de combustible llevan mierda.

Los cotorrones del régimen chavista, que no pierden ocasión de acusar a los opositores de fascistas, terroristas, y de adjudicarles planes golpistas de tenebrosas tramas para provocar una intervención

extranjera en el país, aseguran que los ‘puputov’ constituyen una forma de guerra química, muy peligrosa para la población, debido a que puede provocar la diseminación de enfermedades.

Poco falta para que Delcy Rodríguez, Diosdado Cabello, Elías Jaua, Roy Chader-ton o cualquier otro de los cotorrones al servicio de Maduro, vincule las bombas de excremento con las teorías de los golpes suaves del profesor Gene Sharp y establezcan la conexión con la OEA, la CIA y el Comando Sur.

Con lo fácil que sería reconocer que las ‘puputov’, como las guarimbas, son simplemente el resultado de la rabia y la desesperación de un pueblo ¡gloria al bravo pueblo!, como dice el himno venezolano que no se resigna a que le arranquen la libertad, la poca que le va quedando.

Es sabido que la asesoría castrista está detrás de cada paso que dan Maduro y sus secuaces para el sostenimiento de su régimen; desde la represión pura y dura y los intentos de desacreditar a los líderes opositores, hasta las marañas leguleyas y la asamblea constituyente a la cañona con que pretenden “blindar las conquistas de la revolución bolivariana” y cuyo resultado no puede ser otro que el socialismo irrevocable, esa aberración calcada de la constitución con que nos aherrojan a los cubanos.

Pero no debe haber sido a los asesores castristas a quienes se les ocurrió eso de acusar a los guarimberos antichavistas de emplear armas químicas por lo de las bombas ‘puputov’. Lo digo porque los represores castristas, viles y escatológicos como son por si las dudas y para que no me crean demasiado fino, prefiero llamarlos mierderos, han recurrido profusamente y durante mucho tiempo, a través de sus turbas de chivatones, al empleo de su versión de las ‘puputov contra los opositores’, sin preocuparse por la diseminación de microbios y enfermedades.

En honor a la verdad, el invento de lanzar recipientes con orines y mierda a sus adversarios, para vejarnos y desmoralizarlos, no es de los castristas. Es una vieja

práctica entre lo peor de la población carcelaria y de ciertos elementos patibularios de los peores barrios marginales. Los castristas, que beben lo peor de cada fuente, simplemente se la apropiaron.

En el verano de 1980, cuando se estrenaron los actos de repudio, en el mejor estilo maoísta, las turbas procastristas además de escupir, apedrear y golpear a las personas que se iban del país, solían lanzarles huevos podridos y mierda.

La práctica, aplicada contra los disidentes, reapareció a partir de los años 90. En decenas de oportunidades, partidarios del régimen, alentados por la Seguridad del Estado, han lanzado excrementos, aguas albañales, huevos y vegetales podridos, animales muertos y otras inmundicias contra casas de opositores. Lo han hecho, entre otros casos, contra la vivienda del ex preso político Librado Linares y más recientemente contra la casa de Caridad Burunate y Felipe Marrero, en Colón, Matanzas, donde radica la sede del Proyecto Thondike.

Con tal de hostigar a los opositores, el régimen no se ha preocupado de esparcir virus y microbios que pongan en riesgo la salud de la población. Preocupación que sí tienen cuando multan con severidad precisamente por “diseminación de enfermedades” a los llamados buzos, los infelices naufragos de la sociedad socialista que para buscarse unos pesos y poder comer, hurgan en los contenedores de basura y en los vertederos. El reguero de basura que dejan los buzos no es peor ni más peligroso que las aguas albañales que corren por las calles, pero hay que mantener el orden ciudadano y hacer que se respete la legalidad socialista...

Seguramente, los segurosos cubanos enviados a Venezuela se las ingeniarán para lidiar con las ‘puputov’. Después de todo, a la mierda y la peste están acostumbrados. Puede que hasta los ponga nostálgicos.

Luis Cino Álvarez

A photograph of a wooden door with a sign that reads "COMPOSTELA". The door is made of light-colored wood and has a dark window at the top. The sign is rectangular with a white background and black lettering. The door is slightly ajar, revealing a glimpse of the interior.

COMPOSTELA

## Ballet Nacional, ¿un cisne en agonía?

*Tanto la compañía como su directora,  
Alicia Alonso, tienen su salud muy deteriorada*

LA HABANA, Cuba.- Aunque Alicia Alonso, Directora General y Prima Ballerina Assoluta del Ballet Nacional de Cuba (BNC), recibió ya el alta del Centro de Investigaciones Médico-Quirúrgicas, todavía no está suficientemente recuperada como para viajar a España. Lo planificado antes de ser hospitalizada la Alonso era que se sumaría a la gira 10 días después de que partiera el elenco, pero ahora lo hará en el mes de junio, según las “noticias de Palacio”, como llaman en el BNC a la información que baja desde lo alto de la institución.

El pasado 30 de abril viajó a Madrid el elenco de primer nivel de la compañía de ballet cubana, en una gira de tres meses, la más importante de las que realiza actualmente el BNC, que incluye además algunas funciones en países cercanos a España. Como es sabido, la presencia de Alicia Alonso es fundamental, pues garantiza siempre una gran asistencia de público y, por encima de todo, el éxito de la propia gira.

Es por eso que en otras ocasiones la célebre Directora General de la institución, de 96 años, ha sido llevada a España incluso cuando no gozaba de buen estado de salud. Esta vez, su recurrente neumonía resultó tan fuerte que, como nunca antes, se temió realmente por su vida. Pero no es solo la Prima Ballerina Assoluta quien no se halla en un buen momento. El propio BNC, desde hace varios años, y notoriamente, muestra síntomas de frágil salud. Al menos así opinan algunos críticos de la prensa española.

Tradicionalmente, cuando un elenco del BNC actúa en el extranjero, entre los miembros de la compañía que quedan en Cuba, circulan —a través del correo electrónico o en impresos que pasan de mano en mano—, algunos de los artículos y reseñas que publican los medios locales sobre las funciones, pues siempre generan mucha atención de la crítica.

La primera obra que presentó este elenco del BNC en Madrid ha sido Cascanueces, que parte del cuento de hadas El cascanueces y el Rey Ratón del alemán E. T. A. Hoffmann y que, con música de Piotr Ilich Chaikovski y coreografía de Marius Petipa y Lev Ivánov, se convirtió, a fines del siglo XIX, en el que quizás sea el ballet más popular del mundo, representado principalmente durante la Navidad.

Por eso, Cascanueces resulta raro en esta época del año, aunque “siempre es una alegría ver este ballet dinámico, naif, con una de las más luminosas partituras escritas para danza”, escribe Julio Bravo, del diario ABC, que se asombra de “la proeza que es que Cuba, con todas sus circunstancias y en estos tiempos, mantenga viva la llama del ballet con una compañía lustrosa”.

Bravo cree que “el espíritu de su creadora, Alicia Alonso, permanece intacto en el conjunto, que afortunadamente mantiene su idilio con los escenarios madrileños y viene a ser un oasis de ballet en el desértico panorama de la capital”, pero no deja de señalar que “hoy el mundo de la danza (también el del ballet clásico) camina, en lo escénico, por otros derroteros”.

Teniendo en cuenta lo que se ha avanzado, no resulta lógico para este crítico que los cubanos “sigan clavados en unas maneras muy tradicionales, no sé si por falta de medios o por convencimiento, en la puesta en escena: telones y decorados de cartón piedra y una iluminación descarada, que se suman en este caso a un vestuario de exuberante colorido”. Pero, aun así, Bravo encuentra que Cascanueces está en general muy bien bailado; destila juventud y calidad, con mención especial para el Hada Garrapiñada de Viengsay Valdés, “exacta y señorial”.

Roger Salas, de El País, que algunos en el BNC consideran ensañado con la compañía, en un artículo titulado nada

menos que “En la máquina del tiempo”, es más severo: “Ha sido un error monumental y en varios sentidos inexplicable que el Ballet Nacional de Cuba empiece su temporada española en los Teatros del Canal de Madrid con una deficiente, pobre y anticuada producción del clásico Cascanueces. Esto no sería tan grave si se tratara de otro conjunto menos prestigioso, otrora potente y exitoso, pero evidentemente hoy día en una etapa bastante gris”.

Salas reconoce que “la versión de Alonso, en sí misma, tiene valores coreúuticos innegables y que podrían ser una fuente de inspiración para renovar el montaje, pero lo que se ha traído a Madrid es desilusionante en lo material y hasta en el concepto”. Le parece también que “la plantilla del BNC está muy renovada, es muy joven y hay talento, pero a la vez, se nota mucha inexperiencia, pobre afinación de los personajes y poca caracterización plástica”.

Como es de esperar, la prensa oficialista cubana casi no habla de esta gira. Antes, en la época de oro de la compañía, por supuesto que se hacía eco de los abundantes elogios que se ganaba el conjunto dirigido por Alicia Alonso. Al sitio Cubadebate no le importa la realidad ni las opiniones no convenientes y resume: “Público y crítica madrileña aplauden el Cascanueces del Ballet Nacional de Cuba”.

Ahora el programa de la gira continúa con otras piezas ya consagradas en el repertorio del BNC, aparte de Cascanueces, como Giselle, La magia de la danza o Don Quijote. ¿Mejorará el desempeño de este elenco, que recoge lo mejor de la compañía? ¿Servirá la presencia de la Alonso para revivir el espíritu de los bailarines? Muy pocos, conociendo el panorama, pueden hacerse preguntas tan optimistas.

Alberto Lima



# Fidel Castro al descubierto

*Si las conversaciones con Lisa Howard demoraron tantos años en conocerse, es porque no convenía*

LA HABANA, Cuba.-Por estos días algo insólito sigue ocurriendo en la isla de los Castro. Por varios canales de la televisión se ha estado transmitiendo la entrevista que hizo la periodista Lisa Howard a Fidel Castro en febrero de 1964. Los cubanos, asombrados, han contemplado en la pantalla un Fidel Castro distinto, que apenas se reconoce.

Ante la bella Lisa Howard, Fidel hablaba en un tono tan amoroso, con una expresión tan cándida en el rostro, tan ingenua y pura, que los comentarios en la población no paran de propagarse.

El líder comunista, con sus kilométricos discursos iracundos, agresivos, furiosos, hasta groseros por momentos, se había convertido, por obra y gracia de una linda norteamericana rubia y de ojos azules –su talón de Aquiles de siempre–, en un acaramelado galán de los años sesenta de Hollywood, con miradas lánguidas, conquistadoras, y en algunos casos difíciles de descifrar.

¿Cuál de esas dos personalidades sería la verdadera? ¿La que se deshacía como pétalos de una rosa ante Lisa Howard, o ese otro que, como Hitler, logró tener en un puño a sus masas por medio del terror?

Corría 1964, llamado precisamente “Año de la Economía”, convulso como todos los que corresponden a la dictadura de los Castro: se crea, por orden suya –homofóbico que era, hasta los tuétanos– la célebre UMAP, Unidades militares de Ayuda a la Producción, donde fueron enviados a la fuerza miles de hombres homosexuales, religiosos y desafectos políticos.

El 12 de febrero, ante Lisa Howard, transformado Fidel, como dije, se muestra dispuesto a tener pactos secretos de reconciliación con Estados Unidos y responde gustoso al plan de la periodista de mediar entre él y Kennedy para lograrlo: uno de los secretos mejor guardados de la Revolución, hecho público por estos días, después de 54 años.

Uno de los momentos que más llama la atención de la entrevista es cuando la periodista le pregunta qué le gustaría que hicieran los Estados Unidos con

Cuba.

“Vivir en paz con Cuba. Todos necesitamos paz. Nuestra política es una política de paz”, respondió Fidel.

Y mientras respondía así, enviaba aviones clandestinos repletos de armamentos a Venezuela y otros países latinoamericanos, en contra de las disposiciones de la ONU, destinados a pelear contra “el imperialismo”, a pesar de que los partidos comunistas de esa región se oponían a la lucha armada.

El Departamento de Estado de EE.UU., se negó a entrar en el juego sucio de Fidel y el 7 de julio rechaza su oferta de reconciliación, mientras que la OEA hace efectiva su decisión de aislar diplomáticamente a Cuba, por el peligro que representaba para América Latina.

¿Conocía el pueblo cubano las pretensiones de Fidel, en combinación con la periodista estadounidense?

Estoy segura que no.

Si las conversaciones que sostuvo Fidel con Lisa Howard demoraron tantos años en darse a la publicidad, es que no era conveniente que se conocieran. Estando en vida, permanecían inéditas, como se ha aclarado en las transmisiones.

Fidel se cuidó mucho de que aquellas respuestas suyas no demostraran una política hipócrita, de mal fondo, inmoral; una política heredada por la población, hoy llamada indisciplinada y carente de valores.

Por supuesto que ni a Fidel, y mucho menos a su hermano Raúl, les interesaba esforzarse por hacer una política de paz. Las ansias de poder y privilegios de estos dos militares, con el mayor y más costoso ejército de América Latina, mientras un pueblo hacía y hace colas para adquirir limosnas, está más que demostrado.

*Tania Díaz Castro*



## ¿Debe aprobarse el matrimonio homosexual en Cuba?

*Salimos a las calles de La Habana para recoger criterios*

LA HABANA, Cuba.- Desde que comenzara a celebrarse en Cuba la Jornada contra la Homofobia muy poco se ha avanzado en la defensa de los derechos de la comunidad LGBTI. El CENESEX (Centro Nacional de Educación Sexual) ha elegido las causas más radicales -aunque no por ello menos atendibles-, como el derecho al cambio de sexo, o “luchar” para que en las escuelas no se fomenten prejuicios como la homofobia y la transfobia. Pero la legalización del matrimonio homosexual que traería consigo los beneficios del derecho conyugal, sigue aplazándose por razones de una vaguedad insultante.

La postura de la Iglesia es bien clara al respecto; así que cualquier acción en este sentido constituye una pérdida de tiempo. El argumento de que “no hay matrimonio homosexual en Cuba porque la Iglesia no está de acuerdo”, no pasa de ser una torpe justificación dado que al gobierno siempre le ha importado poco la opinión del clero; excepto cuando sirve a sus propios intereses.

Más preocupante que la intransigencia de los religiosos es el hecho de que Mariela Castro, durante una visita a México el pasado 13 de marzo, dijera que “en Cuba no se ha adoptado una ley a favor del matrimonio homosexual porque no es bueno repetir lo que hacen otros”. Según explicó la hija del actual presidente cubano Raúl Castro, hay una especie de contradicción -no definida- entre el matrimonio gay y la construcción del socialismo; pues al parecer la legalización de este tipo de unión “no se ajusta a la posibilidad de formación social y a nuestra realidad”.

A principios de 2017, en la revista Espacio Laical fue publicado un artículo en el cual se aseguraba que el matrimonio homosexual en Cuba no ha sido legalizado porque la iniciativa no cuenta con el respaldo popular. El texto no aclaró si se habían realizado entrevistas, encuestas, o aplicado cuestionarios para llegar a esta

conclusión; por ello el equipo de CubaNet preguntó directamente a ciudadanos de distinta edad, extracción social y orientación sexual, su criterio acerca de esta cuestión.

Solo seis de los entrevistados dijeron no estar de acuerdo con la aprobación del matrimonio homosexual en Cuba; la mayoría dijo que sí y a otros les tiene sin cuidado, pero no se declaran en contra. Las entrevistas realizadas, así como la forma en que los cubanos han asumido “lo moderno”, revelan que este momento sería tan bueno como cualquier otro en el futuro para legalizar el matrimonio gay.

Paradójicamente los ancianos, que se supone fueron criados con mayor severidad y serían, por tanto, más proclives a los prejuicios, se mostraron absolutamente a favor de las uniones homosexuales legales y de educar a las nuevas generaciones en la aceptación de las personas, sin importar su orientación sexual. La opinión de los entrevistados hecha por tierra lo estipulado por la revista Espacio Laical y pone en crisis las explicaciones de Mariela Castro, pues no se percibe realmente una oposición entre el socialismo y el matrimonio entre personas del mismo sexo.

De hecho, Mariela Castro ha hablado de que la meta principal es “lograr la igualdad de oportunidades como se logró en el proceso de trabajo con la discriminación a la mujer”. Sin embargo, los homosexuales, ocultos o declarados, se han insertado en la sociedad cubana como personas trabajadoras, decentes y capaces de sacar cualquier proyecto adelante, y esto desde mucho antes que Mariela Castro decidiera autoerigirse abanderada de la pluralidad sexual.

El hecho de que ya nadie pueda creerse con impunidad para discriminar abiertamente o maltratar a una persona por su orientación sexual, es apenas un alivio, en tanto el verdadero derecho de los gays se mantiene alienado. El propósito de casar-

se no es establecer una suerte de paridad con la heteronorma; sino que se garantice el derecho de una pareja homosexual mediante la legalidad, en un país donde la burocracia es agobiante y el derecho a heredar cualquier bien se basa en el grado de consanguinidad.

Las cruzadas pro-diversidad sexual en Cuba se alejan del foco principal de conflicto para dedicar algunos días del año, durante el mes de mayo, a impartir charlas y talleres, y arrollar en la conga. No se organizan desfiles del orgullo gay porque Mariela teme que la comunidad LGBTI cubana sea vista como algo “carnavalesco”, pero ¿acaso existe algo más carnavalesco que una conga?

La Jornada contra la Homofobia en Cuba tiene más que ver con limpiar la imagen del gobierno cubano que con la voluntad real de poner a la sociedad en función de una integración que no sea de carácter político. No es extraño que en todas las actividades que se organizan predomine un público homosexual y transgénero; mientras los heterosexuales, a quienes debería estar más orientada la campaña, representan una minoría alarmante.

Jesús, un joven homosexual aseguró a CubaNet que en la Isla no existe una comunidad LGBTI; sino una recua de gente que le rinde pleitesía a Mariela Castro. Si hubiese comunidad, afirma, habría un activismo real para exigir los derechos más elementales. Cada mes de mayo sucede lo mismo, con las mismas personas y en el mismo lugar. Los resultados positivos no se aprecian a corto ni largo plazo; y lo peor es que, una vez concluida la Jornada, no volverá a hablarse del tema hasta mayo de 2018.

*Ana León y Augusto César San Martín*



## Como los mamuts, atrapados en el hielo

*La situación de Cuba conviene ser congelada  
y conservada para beneficio de quienes  
saben encontrar el oro en el caos*

LA HABANA, Cuba.- La eliminación de la ley de “pies secos, pies mojados” ha logrado cortar las principales vías migratorias de los cubanos. Oficiales de la Guardia Costera de los Estados Unidos han reconocido recientemente los efectos de la medida al menos en el sector de Key West, y la prensa se regocija por lo positivo de haberse logrado una reducción en la cantidad de baltersos interceptados en el mar.

La mayoría se muestra aliviada al creer que se ha resuelto un problema y que se han salvado vidas, lo cual pudiera no estar del todo alejado de la verdad, sin embargo, pocos, sintiendo algo de empatía por los “congelados”, se han detenido a analizar las otras consecuencias de “taponar” semejante válvula de presión.

Por ejemplo, los turistas que navegan nuestras aguas en yates y cruceros ya no tendrán que enfrentarse a la imagen grotesca de una familia cubana rescatada en alta mar sobre una embarcación artesanal, fantasmagórica, cuya tripulación ha sido diezmada por tormentas y tiburones.

Esa no es la imagen de Cuba que los empresarios norteamericanos y cubanos desean vender a sus clientes y, por tanto, se ha limpiado de fealdades el Estrecho de la Florida tal como se higieniza una alameda o una plaza en el casco histórico de La Habana.

Para algunos, impedir la acción desesperada de lanzarse al mar en una balsa, lejos de ser humanitaria es hipócrita, porque

solo ha logrado postergar suicidios y generar otros dramas aterradoros que tienen que ver más con la dignidad humana que con lo económico.

Pero todo está bien mientras sean ignorados los destinos de esos que no alcanzaron el beneficio de una ley ya abolida. ¿Qué está pasando o qué pasará con quienes quedaron congelados?

Se trata de multitudes que lo apostaron todo o casi todo en esa escapada y sobre cuyos hombros cargarán para siempre el estigma de la “deserción”, con lo cual están condenados al fracaso en un país donde, constantemente, el gobierno exige, a ese ciudadano que pretende algún tipo de crecimiento personal, pruebas de su lealtad ideológica.

Conozco a varios que ni siquiera se atreven a opinar al respecto por temor a agravar su pena. Se readaptan al “sistema” y, en consecuencia, tienen fe en que un milagro cambiará las cosas. Esperan en silencio, frustrados e incapaces de protagonizar jamás un acto de rebeldía.

Sin embargo, algunos de la orilla norte, y no pocos de la nuestra, esperan que la frustración logre con el tiempo una transformación del potencial migratorio en una fuerza política opositora, lo cual demuestra un desconocimiento rotundo de las facultades adaptativas del cubano, de su capacidad de resignación, así como de la posibilidad casi remota de que se logre armar una oposición unida, actuante y efectiva con el componente esencial de la migración cubana, integrado mayormente por personas que han descartado la opción (y la acción) política en sus proyectos de futuro.

Un estallido social, impulsado por el “rebaño contenido”, no sucederá por ahora ni en largo rato. Como en el famoso bolero, bajémonos de esa nube y asumamos la realidad. El gobierno cubano ha obrado con innegable astucia. Los grupos disidentes han sido fracturados, calados hasta la médula, enfrentados entre sí e inmovilizados y, en consecuencia, se han vuelto poco hábiles para ganar fuerza popular y elaborar una contraofensiva.

El constante asedio al que son sometidos no los hace una opción atractiva para quienes desean canalizar con efectividad y sin nuevos riesgos una frustración. Aunque

no es descabellado tener en cuenta, porque sucede todo el tiempo, que algunos “congelados” usen las herramientas de la oposición política para convertirlas en una “balsa migratoria” mucho más segura.

Para la mayoría de quienes fueron paralizados por la medida de la administración Obama, las opciones se barajan entre la búsqueda de otra vía de escape y el replantearse las reglas de un juego donde gana más quien se adapta mejor y quien es tan incapaz o tan astuto como para no hacerse demasiadas preguntas molestas, al menos no en voz alta. También para no responderlas cuando se las hacemos.

Las protestas frente a la Embajada de Ecuador cuando fue instaurado el sistema de visado, enviaron señales falsas sobre lo que habría de ser un verdadero detonante.

La esencia de los reclamos, tan prácticos, tan propios de esa nueva clase social integrada por oportunistas y aventureros, hacía evidente que de allí jamás saldría un movimiento social.

Como tampoco saldrá de boteros (choferes de autos de alquiler) ni de bicitaxistas los cuales, aunque inquietos por una competencia desigual entre ellos y el sector estatal, comprenden bien que existen debido al caos económico y que alcanzar la normalidad los conduciría directo a la extinción o los colocaría donde les corresponde, en la parte más baja de la pirámide social.

¿La ley de “pies secos, pies mojados” se eliminó porque era lo políticamente correcto en un ambiente de normalización diplomática? Por supuesto que no. De haber sido así, se hubiera comenzado con la eliminación del embargo, pero resulta que ese otro “mecanismo de ajuste” conviene tanto de un lado del Estrecho como del otro.

La situación de Cuba conviene ser congelada y conservada para beneficio de quienes saben encontrar el oro en el caos y el cubano de a pie deberá resignarse a su destino de ser rescatado, aunque tarde y solo cual pieza de museo, como los mamuts atrapados en el hielo.

*Ernesto Pérez Chang*



## La misma intolerancia del Quinquenio Gris

*El régimen continuará exigiendo a los intelectuales  
su obediencia total*

LA HABANA, Cuba.- Aquellos simpatizantes del castrismo que se han esforzado por interpretar de una manera menos rígida la famosa frase con que Fidel Castro coronó sus Palabras a los Intelectuales en junio de 1961: “Dentro de la Revolución, todo; fuera de la Revolución, nada”, creen hallar cierta “flexibilidad” en la primera parte de la sentencia.

Según esa opinión, si un artista creaba una obra que no se opusiera al Gobierno, esa obra podía recibir el visto bueno de las autoridades, aunque su creador no entonara loas al castrismo. En ese contexto se empezó a manejar el concepto de “intelectual honesto”, es decir, el que no se alineaba junto a la revolución fidelista, pero tampoco clasificaba como contrarrevolucionario.

Sin embargo, diez años después, acorralado por el escándalo internacional que ocasionó el encarcelamiento del poeta Heberto Padilla, el castrismo echó a un lado la “honestidad intelectual” y, mostrando su verdadero rostro colmado de intolerancia, les exigió a los artistas la total incondicionalidad al régimen.

Comenzaba lo que algunos críticos han denominado como el Quinquenio Gris de la cultura (1971-1976), uno de los períodos más lúgubres en la vida intelectual de la isla.

Aunque, en honor a la verdad, la grisura ha sido una constante en la vida cultural de la nación a partir de 1959, los simpatizantes del castrismo a que aludimos anteriormente han pretendido delimitar la vigencia de ese nefasto período. De acuerdo con ese punto de vista, el acceso de Armando Hart a la dirección del Ministerio de Cultura en 1976 habría restañado muchas heridas, y dado paso a una era de comprensión y confianza entre la vanguardia artística y los gobernantes de la nación.

Mas, si quedaba alguien que hones-

tamente pensara en una Cuba abierta a la tolerancia, y respetuosa del credo de sus artistas e intelectuales, debe de haber recibido el clásico “cubo de agua fría” con el discurso pronunciado por el primer vicepresidente Miguel Díaz-Canel en la clausura, el pasado miércoles 10 de mayo, del Consejo Nacional de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC).

El evento era la culminación de un proceso de reuniones provinciales, donde los escritores y artistas de todo el país se manifestaron a favor del ejercicio de la crítica y de que, al menos en el espacio de la UNEAC, se pudieran discutir todos los temas con absoluta libertad.

Pero el señor Díaz-Canel, al parecer, no acudió a la reunión con el ánimo de hacer concesiones, sino para imponer directivas. Según reflejó el periódico Juventud Rebelde en el trabajo “Hay que ser siempre un revolucionario activo”, el probable sustituto de Raúl Castro convocó a los escritores y artistas a prepararse para “enfrentar mejor la perversa batalla ideológica, cultural y económica a la que estamos sometidos constantemente”.

Y tras aseverar que los argumentos del Gobierno no solo debían asimilarse en espacios como la UNEAC, sino que era menester llevarlos también a las calles, el Primer Vicepresidente dijo a los intelectuales que “en todo momento hay que ser un revolucionario activo”.

Es como si resonaran los ecos del discurso pronunciado por Fidel Castro en la clausura del Primer Congreso Nacional de Educación y Cultura en abril de 1971. La maquinaria del poder no se contenta con la existencia de “intelectuales honestos” que no incomoden demasiado al gobierno. Los quiere totalmente comprometidos con el régimen.

*Orlando Freire Santana*



HABANA

# Regresan los mamertos al corazón del imperio

*En el marco del 'deshielo', Prensa Latina ha vuelto a "las entrañas del monstruo"*

LA HABANA, Cuba.- En su último número, el semanario Orbe, de la agencia informativa latinoamericana Prensa Latina (PL), informó haber reinaugurado "de manera oficial su corresponsalía en Estados Unidos para abordar desde el terreno acontecimientos políticos, económicos, sociales, culturales, científicos y deportivos de este país". El artículo estaba acompañado de una foto tomada en 1960 en la que aparecen varios fundadores de la agencia. Gabriel García Márquez es uno de ellos.

Prensa Latina, fundada el 16 de junio de 1959 por Fidel Castro y Ernesto Che Guevara, con sede central en La Habana, fue recibida y apoyada con optimismo por la izquierda latinoamericana y por periodistas y escritores como los colombianos García Márquez y Plinio Apuleyo Mendoza, o los argentinos Rodolfo Walsh y Jorge Ricardo Masetti, primer

director de la agencia.

Muy pronto, manipulados con astucia por Castro, los "mamertos" –como los dos colombianos llamaban a los comunistas prosoviéticos–, que se iban apoderando de todo, tomaron por la fuerza la agencia y la depuraron, dispersando a muchos fundadores, como los mencionados. Masetti fundó una guerrilla en Argentina donde, en el momento adecuado, Guevara (alias Martín Fierro) sería el Comandante Primero. Masetti (alias Segundo Sombra) era el Comandante Segundo cuando desapareció para siempre en la selva.

Por supuesto, para los "mamertos" resultó muy frustrante tener que cerrar en 1967 su oficina en Washington. Ahora, en el marco de la reanudación de los nexos diplomáticos entre Cuba y Estados Unidos, pueden regresar a "las entrañas del monstruo" para desde allí, cómodamente, denunciar los horrores del imperio y hacer propaganda de las maravillas del régimen cubano.

"Para Prensa Latina no ha resultado fácil alcanzar este punto del desarrollo propio, al tener que enfrentar obstáculos de toda índole debido al origen y línea editorial de la agencia", se quejó su presidente, Luis Enrique González, en el Salón Bolivariano de Washington DC, explicando que la agencia no solo ha podido subsistir, sino que ha crecido y ha abierto "otras áreas de acuerdo con los nuevos tiempos de la comunicación". Y "siempre al servicio de la verdad".

En Orbe, Prensa Latina se promociona como "la mejor fuente noticiosa" y anuncia que, si el lector envía un SMS al 8100 con el texto PL, recibirá cuatro mensajes de 250 caracteres durante el día. "La suscripción cuesta 1 CUC, que será descontado de su crédito y tendrá como vigencia 30 días a partir de la fecha de activación".

Los mensajes de PRELA (Prensa Latina) casi nunca alcanzan los 250 caracteres, y a veces ni 100. Pero eso es lo de menos. Lo peor es la poca información real y la excesiva desinformación, además del desorden y la confusión con que están redactados los propios titulares: "Cuba devolvió la vida a mi hijo", "Ayer y hoy d", "Ecuador: Revolu", "e Luis Almagro", "Trump con poco tiempo

para el Sudeste Asiático. ción ciudadana o liberalismo". O "Evo Morales entrega &#039;Libro del Mar&#039; a Morgan Freeman", "Llegó Rafael Correa a Santiago de Cuba. Lo recibió Ramiro Valdés-sonríen porq las espinas tienen rosas". Literal.

Los titulares comprensibles son en general de un maniqueísmo y un desatino abismales: "Bolivia perdió 10 mil millones de dólares por neoliberalismo. Evo". "Ocurren en Colombia 48 agresiones diarias contra niños", "Empresario turco califica de fructífero foro de negocios en Cuba", "Vandalismo de oposición venezolana causa cuatro muertos", "Rusia por reglas contra guerra informativa al nivel de la ONU", "EEUU trata de imponer hegemonía mundial, afirma presidente sirio", "Maduro revelará en próximas horas el rostro horrible de la MUD".

En cuanto a las escasas noticias sobre Cuba, son, si acaso, al estilo de: "Recibió Machado Ventura a José Luis Centella, Secretario General del Partido Comunista de España", "Sufre accidente avión AN 26 de las FAR y fallecen sus 8 ocupantes, al colisionar contra Loma La Pimienta en Candelaria, Artemisa", "Continúa programa en Cuba relatora de ONU", "Cubanos jugarán en club dominicano de fútbol".

Si uno, aun por curiosidad, solicita ese servicio de PRELA, enseguida le proponen suscribirse también a un servicio idéntico del sitio Cubadebate. Si por curiosidad o zoncera uno lo acepta igualmente, pronto se da cuenta de que los titulares que envía Cubadebate son tan similares que a veces son una copia letra a letra, incluyendo el frecuente desorden de las palabras, y que además llegan casi al mismo tiempo, con 10 ó 20 segundos de diferencia si acaso.

Deducir si la estafa es de PRELA o de Cubadebate, o si se trata de un simple caso de plagio que nos cobran al precio del original, no es manera razonable de gastar tiempo y neuronas. Lo único indudable es que tienen igual política editorial porque ambas páginas pertenecen al mismo dueño, el gobierno cubano, tan sobrado de trampas como menguado de escrúpulos.

No sé si existe aún el blog Cuba fake

news, donde aparecían mentiras "verosímiles", entre divertidas y asombrosas: "Se reúne Hugo Chávez con exiliados cubanos en Venezuela", "En 2011 tendremos la Misión Amiguitos del Golfo de México", "Consejos Populares en el poder", "Caen pollos de dieta al sacudir dos jóvenes villaclareños una mata de limón".

Aparte de cualquier defecto o error, ese servicio informativo gubernamental tiene un grave problema: si uno encuentra interesante un titular, tiene que acudir a un punto wi-fi y navegar hasta la página que envió el titular. Sería interesante saber cuántas personas se han suscrito a ese servicio y, más aún, cuántas personas, tras leer un titular que ha pagado, paga además un tiempo de navegación por entrar en PRELA o Cubadebate para enterarse de la noticia completa.

Sin embargo, quien tenga en su móvil el Nauta Mail –precario servicio de correo electrónico que brinda ETECSA–, puede, a través del portal independiente Apretaste, que seguramente se administra desde el exterior, acceder a varios servicios gratuitos entre los que se halla uno informativo que muestra titulares con un pequeño resumen de cada noticia.

Por supuesto, este servicio es mucho más imparcial e informativo que PRELA o Cubadebate: "Cuba celebra congreso de petróleo y gas en medio de crisis de combustible", "Vigilancia permanente a Damas de Blanco: una a la cárcel y todas amenazadas", "Ley y represión: métodos del Estado para amordazar a la prensa en Cuba", "Instan a Maduro a devolver completamente los derechos al Parlamento", "Comisión fiscalizadora a represores castristas: «Queremos que sepan que los estamos persiguiendo»".

Por supuesto, también, que los mensajes de Apretaste son constantemente bloqueados, inclusive durante varios, a pesar de los ardides de sus ejecutores para atravesar los filtros con que los peones de los mamertosaurios intentan aislarnos aún más del siglo XXI.

*Ernesto Santana Zaldívar*

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

*cntredaccion@gmail.com*